

Documento ABC.00.02.04.

“Hay que aprestar el espíritu para el servicio y para el sacrificio”, (7 diciembre, 1933):

ABC.00.02.04.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.02.04.:

1. Ya en los "Puntos Iniciales" de Falange Española, antes de su fusión con las JONS, el 7 de diciembre de 1933, José Antonio insistió en lo que repetirá, una y otra vez, a lo largo de su breve vida pública: él convoca *"a una cruzada a cuantos españoles quieran el resurgimiento de una España grande, libre, justa y genuina"*. Y añade: *"Los que lleguen a esta cruzada, habrán de aprestar el espíritu para el servicio y para el sacrificio"*, (*Edición del Centenario*, p. 382).
2. Sin perjuicio de dedicar a este tema todo el seminario siguiente, el ABC.00.02.05., digamos desde ahora mismo que servicio y sacrificio son dos palabras que utiliza casi siempre juntas José Antonio y que, desde luego, son las más repetidas por él en su actuación pública.
3. Unas palabras antes de seguir más adelante sobre lo que considera José Antonio como sacrificio. Evidentemente, el supremo sacrificio es el de la vida. A él se refirió José Antonio en numerosas y dolorosas ocasiones. Especialmente importantes son sus palabras dedicadas a Matías Montero (10 febrero, 1934), Ángel Montesinos Carbonell (10 de marzo 1934), y José García Vara (11 abril, 1935). José Antonio considera la muerte como un acto de servicio (1 febrero, 1934), véase Seminario ABC.00.02.08.
4. Pero no solo se refirió José Antonio a la muerte, también trató del sacrificio diario, callado e íntimo. Por ejemplo, en sus palabras a las mujeres extremeñas, en Don Benito, Badajoz, el 28 de abril de 1935, después de referirse a que la mujer siempre acepta una vida de servicio y de ofrenda abnegada a una tarea, dijo: *"La Falange también es así. Los que militamos en ella tenemos que renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a afectos muy hondos. Tenemos que tener nuestra carne dispuesta a la desgarradura de las heridas. Tenemos que contar con la muerte -bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores- como un acto de servicio. y, lo que es peor de todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgañitándonos, en medio de la deformación, de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden, y porque no nos entienden nos odian, y del agravio de quienes nos suponen servidores de miras ocultas o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange. Y como si se hubiera operado un milagro, cuanto menos puede esperar en ella el egoísmo, más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico; por cada uno que deserta, acobardado, surgen diez, ciento, quinientos, para ocupar el sitio. Ved, mujeres, cómo hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura, ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podáis de veras considerarnos ¡hombres!* (*Edición del Centenario*, p. 976).

ABC.00.02.04.02. "Entendemos la vida como servicio" (20 enero, 1935):

1. Esta concepción de la vida como servicio es el fundamento teórico en José Antonio de toda su doctrina sobre la manera de ser. Hay que leer completo su discurso en Valladolid, el 20 de enero de 1935, a los muchachos del SEU En cuanto a nuestro tema de ahora, José Antonio dice: *"Entendemos la vida como servicio. Todo cargo es una tarea y todas las tareas son igualmente dignas, desde la más gozosa que es la de obedecer, hasta la más áspera, que es la de mandar"* (*Edición del Centenario*, p. 834).

ABC.00.02.04.03. "Hay que entender la jefatura humildemente, como puesto de servicio", (20, enero, 1935):

1. A recordar las palabras autobiográficas dirigidas a los estudiantes del SEU de Valladolid el 20 de enero de 1935 cuando afirma: *"La jefatura es la suprema carga; la que obliga a todos los*

sacrificios, incluso a la pérdida de la intimidad la que exige a diario adivinar cosas no sujetas a pauta, con la acongojante responsabilidad de obrar. Por eso hay que entender la Jefatura humildemente, como puesto de servicio; pero por eso, pase lo que pase no se puede desertar ni por impaciencia, ni por desaliento, ni por cobardía, (Edición del Centenario, p. 834).

ABC.00.02.04.04. "Lo religioso y lo militar, dignidades de servicio colectivo" (17 noviembre, 1935):

1. José Antonio, el 17 de noviembre de 1935, en su discurso de clausura del II Consejo Nacional de la Falange, se refiere a lo religioso y lo militar como dignidades de servicio colectivo. Dice así: *"Este sentido de España se nos había habido arrancando implacablemente; de una parte, por la ironía corrosiva, de otra por la tosca falsificación. Algunos, en busca de la elegancia, se volvían de espaldas a nuestras cosas; los otros caían en la gruesa vaciedad de convertir en caricatura patrioterica esta cosa delicada y exacta de España. Y así se vio que entre las dos corrientes de la ironía y de la ordinariéz, pudo llegar un momento en que casi todos los que aspiraban a sentirse fuera de la ordinariéz o libres de la ironía se fuesen alejando de España, fuesen expulsando de su alma, como si fuera una claudicación, este apego a España. Con ello se fue borrando de las almas todo lo que confería a la existencia dignidades de servicio colectivo; llegamos los españoles a ver espectáculos como éste: a sacerdotes y a militares que, sitiados por la ironía, creyeron en serio que tanto la Religión como el Ejército eran cosas llamadas a desaparecer, reminiscencias de épocas bárbaras, y se afanaban por ser tolerantes, liberales y pacifistas, como para hacerse perdonar la sotana y el uniforme. ¡La sotana y el uniforme! ¡El sentido religioso y militar! ¡Cuando lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida! (Edición del Centenario, p. 1200).*

ABC.00.02.04.05. "Aceptada la idea de destino, florece la concepción de servicio" (4 abril, 1935):

1. En su importante conferencia sobre "Estado, Individuo, Libertad", de 28 de marzo de 1935, en un curso de formación para militantes falangistas, José Antonio dijo: *"Aceptada esta definición del ser -portador de una misión, unidad cumplidora de un destino-, florece la noble, grande y robusta concepción del "servicio". Si nadie existe sino como ejecutor de una tarea, se alcanza precisamente la personalidad, la unidad y la libertad propias "sirviendo" en la armonía total ¡Se abre una era de infinita fecundidad al lograr la armonía y la unidad de los seres! Nadie se siente doble, disperso, contradictorio entre lo que es realidad y lo que en la vida pública representa. Interviene, pues, el individuo en el Estado como cumplidor de una función, y no por medio de los partidos políticos; no como representante de una falsa soberanía, sino por tener un oficio, una familia, por pertenecer a un Municipio. Se es así, a la vez que laborioso operario, depositario del poder", (Edición del Centenario, p. 926).*

ABC.00.02.04.06. "No hay nada más bello que servir", (14 enero, 1934):

1. El 14 de enero de 1934, el diario "Luz" de Madrid, publicó una entrevista con José Antonio, que reprodujo *La Nación* el siguiente día 17. A la pregunta del periodista de si José Antonio con su organización se sumaría al movimiento acaudillado por Gil Robles, el fundador de Falange contestó: *"siempre es el más fuerte, el más alto, el que absorbe al más flojo. Yo, por mi parte, me sumaría con el mayor gusto y en cualquier puesto a una organización de esa naturaleza si fuese lo que yo quiero. No hay nada más bello que servir", (Edición del Centenario, p. 426).*

ABC.00.02.04.07. "Estudiar es ya servir a España", (11 noviembre, 1935):

1. El 11 de noviembre de 1935, José Antonio pronunció una conferencia sobre "Derecho y Política", en la inauguración de un curso de formación organizado por el SEU Entonces dijo: *"Ha hecho muy bien el SEU en organizar este curso que hoy se inaugura. España necesita con urgencia una*

elevación en la media intelectual: Estudiar es ya servir a España, (Edición del Centenario, p. 1184).

ABC.00.02.04.08. "Hemos venido nosotros para recobrar al servicio de España su estilo impecable y su ímpetu imperial", (10 febrero, 1935):

1. En su discurso en el Teatro Bretón de Salamanca, ante Unamuno, el 10 de febrero de 1935, después de referirse a la firmeza del estilo y al sentido imperial en la conducta, José Antonio dijo: *"Estas dos cosas [la firmeza del estilo y el sentido imperial en la conducta] son las que han hecho grande a España en sus tiempos de gloria. Cuando han faltado, como ahora, al país le entró un tedio insoportable, una desgana pesimista, que se metió por las rendijas de su alma, haciendo dudar de su destino a un pueblo tan magnífico como el español. Ahora está ocurriendo eso, y de ahí que hayamos venido nosotros para recobrar al servicio de España su estilo impecable y su ímpetu imperial", (Edición del Centenario, p. 856).*

ABC.00.02.04.09. "Es preciso tener una gran verdad a quien servir", (7 abril, 1935):

1. El 7 de abril de 1935, José Antonio habla en el Teatro Principal de Jaén y, entre otras cosas, dice: *"hay una imperiosa necesidad de restablecer la unidad de España, viendo en ella no un mero conglomerado de elementos en pugna, sino una realidad histórica con un destino universal que cumplir".* Y añade: *"Lo que es preciso es tener una gran verdad a quien servir, una verdad que sea el eje, el polo de atracción de un pueblo entero. La Falange española la quiere profundamente, la defiende con su sangre, diecisiete hombres jóvenes han caído ya por ella, y cuando los españoles entregan su vida con tal generosidad, estad seguros que la causa sublime y su triunfo indudable", (Edición del Centenario, pp. 937 y 938).*

ABC.00.02.04.10. "Queremos un Estado servidor del destino patrio", (22 diciembre, 1935):

1. El 22 de diciembre de 1935, en plena campaña electoral, pronuncia un importante discurso en el frontón Betis de Sevilla en el que José Antonio hace unas importantes afirmaciones: *"No tenemos España y España no será nada mientras no recobre la conciencia y el ímpetu de esa unidad perdida Y en esto estamos solos ... Queremos ver una España entera, armoniosa, fuerte, profunda y libre ... pero por eso estamos solos y por eso nuestra tarea es cada vez más difícil. No nos quiere ninguno".* Y solicita un *"Estado servidor del destino patrio"* (Edición del Centenario, pp. 1265-1267).

ABC.00.02.04.11. José Antonio también denunció el mal estilo de algunos camaradas:

1. Nuestra nostalgia de la Falange primitiva nos la ha idealizado, pero tampoco entonces era oro todo lo que relucía. José Antonio no estaba siempre contento con la conducta de los suyos. O, mejor dicho con la conducta de todos los suyos. También entonces, había quienes eran más remisos a la hora de cumplir con su deber. Existen pocos textos recriminatorios de José Antonio y, por ello merece destacarse su suelto "Asistencia", publicado en "Arriba" el 25 de abril de 1935. Este texto, que no tiene desperdicio y es de plena actualidad, se reproduce íntegro: *"Nuestro movimiento crece por todas partes. El último domingo fue en Zamora, en Toro, en Puebla de Sanabria, en San Adrián, donde afirmó resueltamente su presencia. Como por milagro, contra crímenes, silencios, deformaciones y penurias, la Falange Española de las JONS aumenta. Pero al crecimiento exterior no corresponde siempre ni en todas partes un acrecimiento de la actividad interna, una movilización animosa de todos los que podrían y deberían prestar su esfuerzo al servicio de la Falange. Todas las tareas diarias se realizan por un grupo, siempre el mismo, de militantes beneméritos. Ninguna gratitud para ese grupo es bastante, el jefe nacional no regateará el manifestársela en público en la ocasión más solemne. Pero con el leal entusiasmo de esos pocos contrasta la pereza y la viveza de mal estilo de unos cuantos, quienes,*

en el eludir las tareas, no sólo revelan poca adhesión al Movimiento y falta de voluntad sino una pésima educación de vieja cuquería, llena de ocultos estímulos malintencionados. Es preciso a toda costa, para anegar en una corriente fuerte y ancha de entusiasmo esas tristes excepciones, que todos redoblen la decisión de dar al Movimiento lo que el Movimiento les pida. Un minimum de solidaridad exige que todos pongan parte de su esfuerzo para aliviar los hombros de quienes llevan encima pesos exorbitantes. ¡Camaradas de la Falange Española de las JONS! Cuantos podáis prestar algún servicio de asistencia, como médicos -para nuestros enfermos y heridos-, como abogados para nuestros innumerables presos-, como maestros -para nuestros camaradas que necesitan instrucción-, como escritores, como oradores, como dibujantes -para nuestras propagandas-; en cualquier forma, en fin, acudid "hoy mismo" a ofrecerlos a los Jefes locales. Y hacedlo con propósito firme de no incumplir vuestros ofrecimientos. No imitéis a algunos que, en la deserción de sus tareas, han demostrado, junto a su falta completa de camaradería, una total ausencia de veracidad y de carácter". (Edición del Centenario, p.970).